

PROVOCACIÓN

INFORMACIONES E INFAMIAS

Yo, Benito Artigas Arpón, publicista, ex-crítico teatral de la *Revista Enciclopédica* y ex-colaborador de *La Publicidad* y *El Progreso*, de Barcelona; ex-director de *Tierra Soriana*, de *Tierra* y de *Cultura*; autor de *Neurastenia*, de *Regionalismo Castellano* y de *Autor laureado*, y actualmente director-propietario de *LA VERDAD*, soy el Sr. Artigas que suscribe las informaciones de *España Nueva*, enviadas desde Soria.

El ciudadano Gómez Santacruz, donosamente llamado *publicista*; periodista, con detrimento del periodismo; dialéctico, con escarnio de la lógica, es, como ya he tenido ocasión de decirlo repetidas veces, un caso clínico. No afirmaré que pueda figurar en el cuadro de anómalos; sí diré que tiene una obsesión, á la que quizá pudiera encontrarse par en las que albergan los nosocomios. La obsesión de Santiago Gómez Santacruz, soy yo.

Seguramente que, el ciudadano Gómez, al acostarse, acomete, yacente en el lecho, la florentina empresa de aniquilarme. Y á mí, para tormento del *seráfico* enemigo, no me parte un rayo. O es de distinta manera que el resto de los mortales D. Santiago Gómez Santacruz, ó su impotencia se traduce en violenta ira que le impele á realizar actos, considerados punibles, como es notorio, por los Tribunales de Justicia. Claro es que, la última palabra, habrá de decir la el Tribunal Supremo; entretanto, no tenemos más voto, ó elemento de juicio, que el aportado por la Audiencia de Soria.

Pero no son estos, los *sub-judice*, los hechos más censurables. D. Santiago Gómez Santacruz, quemando el último cartucho con tal de sumir en la miseria á una familia honrada, es todo un ejemplo. En verdad que no se precisa la venida del Anticristo, si, el mártir del Gólgota, es traicionado, arteramente, por sus discípulos. Continuamente, Judas, besa al Redentor para venderle.

Delineados ya los personajes de este diálogo, en el que soy replicante,—es decir, que ha existido provocación,—voy á ocuparme en explicar una información y en comentar las infamias que ha sugerido.

La información

Hará mes y medio, que se me presentó una persona amiga, y me refirió un hecho escandaloso. Al principio, me asombré; luego, al asombro, sucedió la indignación. El hecho era grave, y la calidad del autor, exigía ciertas precauciones, antes de dar á la publicidad el relato. Desde luego, no consideré imposible lo que se me narraba, y únicamente para aseverar la narración, recabé la responsabilidad del que me informaba.

Y al telégrafo nos fuimos; y mientras mi interlocutor dictaba, yo redactaba el telegrama para *España Nueva*. No he de reproducir el telegrama. *A sabiendas*, no he injuriado á nadie, y basta que, por el protagonista, se propale que es incierta la escandalosa aventura, para que, hasta que se dilucide lo que haya de verdad en este asunto, guarde prudente reserva. Día llegará que, restablecida la verdad, cada cual lleve su merecido. Yo, nada tengo que temer.

De propósito hice que, mi informante, narrase la hazaña tragicómica ante seis ú ocho amigos míos,—que en su día lo declararán, así como el especial deseo de aquel, de que se lanzase á la publicidad. Más todavía, ciudadano Gómez Santacruz; en mi poder obran cuartillas escritas por el informante, en las que, á pesar de las tachaduras con que las adorné *para evitar responsabilidades*, puede leerse algo más de lo que publiqué en *LA VERDAD*, bajo el título «Caza aprovechada». Si con estos elementos, que los aportaré cuando sea preciso, hay quien pueda creer que yo he incurrido en alguna responsabilidad; si hay quien opina que mi misión de mero informador me impone más reservas para hacer público un hecho, entonces habrá ganado la partida el ciudadano Gómez Santacruz, aunque yo me quedaré muy tranquilo, porque, al cumplir lo que estimo un deber, puedo esperar, confiadamente, que no habrá Tribunales de justicia que me condenen en el caso más adverso. Todo será un nuevo sueño del ciudadano Gómez Santacruz; habrá creído el oído que ya me tiene inutilizado, y la realidad—que da la razón á los hombres honrados, aunque otra cosa se diga—le hará caer desde las alturas del falso edificio levantado con saña implacable.

Argumentemos, sin embargo

Argumentemos, sí. Hay un hecho, cierto ó falso. Mi informante aseguró que era verdad, lo mismo he sabido por otros conductos; pero el protagonista, afirma que es falso.

¿Cuándo se hizo público el hecho? Hará más de mes y medio.

Sentemos hipótesis.

Si es falso, ¿cómo, hasta hoy, no se le ocurre al protagonista venir á consultar con el ciudadano Gómez Santacruz, para ver si entablaba la oportuna querrela? Cuando se considera uno injuriado, ¿se espera mes y medio para exigir la reivindicación necesaria, ó se ejercita el derecho reconocido por la ley, inmediatamente? En el hecho que nos ocupa—se trata de un supuesto adulterio—¿quién es el que necesita reivindicación, el marido ó el engañador? ¿Cómo, pues, es el supuesto engañador el que exige reparaciones, mientras el marido calla? ¿Por qué calla ese marido? ¿Por qué calla el hijo de ese matrimonio, protagonista también de la supuesta aventura? ¿En tan poco tienen el buen nombre de su esposa y madre, el padre é hijo que así delegan en el supuesto burlador? ¿Resta ó dá valor al relato el silencio del padre y el hijo, que son los más directamente interesados? Para mí, mientras no se demuestre lo contrario, honorables son todas las mujeres y más honorables todavía todas las madres; honorable es la mujer y madre que, con estas querellas, tendrá que salir, inevitablemente, al palenque de la discusión, y, por lo mismo, me causa honda tristeza que, un hijo y un padre, no sean los primeros en abogar por el honor de la madre y esposa, en manos, hoy, de la torpeza de un tercero en entredicho. Las consideraciones á que se presta este hecho, son bien lamentables.

Sigamos con las hipótesis.

Ni afirmo, ni niego. Hay dos testimonios opuestos: del que informo, uno; del que trata de querellarse hasta contra la lana, otro.

Puesto que, según el relato, se supone

la existencia de lesiones, ¿no hubiera sido elemento de prueba el reconocimiento oportuno de las manos del protagonista? La señal de las lesiones—si las hubo, y acerca de esto algo podría decir si quisiera un médico de cierto pueblo,—¿no han podido desaparecer en el mes y medio transcurrido, más otro mes y días, anteriores á la información? ¿No justificaría—siempre hablo en hipótesis—la tardanza en formular querellas, la necesidad de que las huellas de las lesiones—si existieron—desaparecieran?

Los vecinos del pueblo,—dicen á la hora de ahora—están dispuestos á confirmar la falsedad de la información. Será esto curioso. Los interesados, están dispuestos á aseverar la falsedad de la información. Ya, esto, es menos curioso. Pero, á raíz de la información, antes de transcurrido el mes y medio, sentada la hipótesis de que la información fuera verídica, ¿estaban dispuestos á obrar de igual manera los interesados y los vecinos?

Estas, y otras interrogaciones que podría formular, han de quedar incontestadas necesariamente, si, como se dice en el papel del ciudadano Gómez Santacruz, se cuenta con toda clase de testimonios para entablar querellas á diestro y siniestro.

Vengan, pues, cuanto antes esas querellas, y esperemos, entre tanto, que mi informador, si dijo verdad y tiene á mano las pruebas necesarias, denuncie la existencia de un delito, en defensa propia.

Yo, soy yo

Mentira me parece, ciudadano Gómez Santacruz, que todavía no se halle su señoría curado, después de tantas tundas mías—informadas en la más sana razón—provocadas por sus impertinencias. Hoy me encuentro de buen humor, y no seré muy acerado en el justo ataque.

En tanto que no se pruebe otra cosa, tengo que pensar que ese espiche de soberbia, tan injusto y escandaloso como otros muchos, que se llama «A la prensa católica de toda España», es de vuesa merced, director del papel en que se ha insertado. Y solo en un raptó de vesania, es concebible.

Vuelven los buenos tiempos en que, como caballo desbocado, vuestra señoría arremetía contra todo y contra todos. Voy á suponer que haya un fondo de verdad en las majaderías que vuesa merced ensarta en su virulento alegato. Empero, ¿hay derecho para repetir con el mismo monótono sonsonete, hechos pretéritos que ya alcanzaron la sanción de la opinión, católica y no católica? ¿Hay algo de verdad, entre tantos embustes? Descargados de telarañas los ojos de la razón, dejando á un lado la pasión, esa pasión que de continuo ensoberbece á vuesa merced, quien lea *LA VERDAD* ¿dejará de comprender cuánta es la sinrazón con que se me combate y se me insulta?

Ah, es que en *Tierra*, se hizo campaña lerrouxista. ¿Es que, entre los lerrouxistas, no hay quien tenga dignidad y sanas, justicieras creencias? Aun que así no fuera, hoy se discute *LA VERDAD*, y la verdad es la que ahoga á vuesa merced. La samaritana, cortesana de baja estofa, sima de vicios, fué redimida por el Maestro; y, á partir de su redención, quedó, *ipso facto* lavada de toda culpa. ¡Y sois vosotros, los discípulos del Maestro, quienes, para combatirme, juzgais injustamente hechos pretéritos—de que no tengo que arrepentir-

me—despreciando el presente! ¡Tan ciegos estais que no veis como se desmoronan vuestras predicaciones con los hechos!

Yo, soy yo, digo á su señoría. A sabiendas, no he injuriado nunca; ningún tribunal me ha condenado, ni siquiera procesado.

Mis mayores descansan en sus tumbas tranquilos, y su recuerdo es venerado por mí. No han sido mis proccidades las que han soterrado á mis mayores; porque, antes que toda creencia, que todo credo político, ha estado siempre el amor á mis padres. Y después de declararlo así, voy con la frente muy alta, sin temor á anatemas; que hay una devoción superior á todas, más bella que todas, más grande que todas, y esa devoción tiene un mandamiento: amar á la madre que nos llevó en sus entrañas, porque, amándola, se ama á Dios, que es quien, en sus inexcrutables arcanos, santificó dos amores para engendrar al hombre.

Vuesa merced, es vuesa merced

A continuación del espiche soberbio, está la *Crónica negra*—de la que haré autor á su señoría, mientras no se declare otra cosa.—

Esa *Crónica negra*, es la más páfida insidia. Si os atreviéseis á hablar claro—como yo lo hago—se deduciría de vuestro escrito la más nefanda calumnia; porque calumniarais á sabiendas, injuriarais con perfecto conocimiento de la falsedad de vuestras insinuaciones malévolas, y sería probado.

¡Qué esperar de vuesa merced, sobre quien pesa un fallo, y de quien, la conciencia humana, necesita una reivindicación filial que comienza con la demanda al Sr. Ayuso del perdón poco ha desdeñado con la consuetudinaria soberbia de vuesa merced, y terminará con la consecución de otros muchos perdones que vuesa merced precisa obtener!

¡Somos tantos los ofendidos!

B. ARTIGAS ARPÓN.

Soria, 2 Abril, 1910.

Efímera

EN RETIRADA

Yo tengo un buen amigo. Según un cronista imparcial, mi amigo, es un terrible jugador de tresillo, y tanto debieron encantarle los codillos, cuando era estudiante, que, á no ser por benevolencias del que iba á la contra, hubiera perdido la carrera, que hoy le auspicia elevados puestos.

Y fué, según dice el cronista, que, el vicerrector de un Seminario, expulsó á mi buen amigo. Entré solo y bola, pensó el expulsado acudir á otro seminario. Hubiérale dado codillo el vicerrector, negando la documentación y las acordadas. Pero el Secretario de estudios, que iba á la contra, burló al vicerrector, haciendo una certificación, por sí y ante sí. Son sus palabras. El codillo, se quedó en puesta de tres.

Este buen amigo mío, anda ahora en jugadas comprometidas. Quieras ó nó, hay que ser de la partida. En cualquier parte tiende el tapete verde, baraja los naipes, y da las cartas. La debilidad de antaño, es pasión funesta hogaño. Y no falta quien opina que, el impenitente tresillista, es jugador de ventaja.

Lo cierto es que no hay puesta á la que deje de aspirar. Y es notado que entra sin ley, y confía, con exceso, en el robo. ¿Estará ahí, en el robo, la martingala?



Lo peor es el genio avinagrado de mi buen amigo. En cuanto los pies le obsequian con un codillo, pierde los estribos, y desbarra. Y estos desbarres serán la pérdida de mi buen amigo, si no aprende á rendirse ó á retirarse á tiempo.

No hace mucho, pidió juego mi buen amigo. Con espada, basto y caballo montado con sota—mi buen amigo jía mucho en las sotas—rey de fuera—quizá D. Jaime—y cuatro podridas, tuvo la vana pretensión de llevarse el plato. Le dieron codillo, como era de esperar; despotricó á su gusto contra los compañeros de partida, surgió una querrela, sobrevino un jallo, y hete á mi buen amigo en un aprieto.

De momento, se impuso su carácter discolo; tronó, soberbio; desbarró, iracundo... Pero, por ir á la contra de los filósofos que han afirmado la irreductibilidad del carácter, mi buen amigo, demandó, contrito, perdón.

Ha sido, quizá, la mejor jugada de mi buen amigo. Cuando estaba á punto de rendirse el del juego, lejos de defender la puesta, pasó.

Actualmente, mi buen amigo, ha empeñado una partida conmigo. Son ya infinitas las puestas y los codillos que le he dado. Claro. Sigue confiándose al robo, y yo, que conociendo sus mañas he aprendido á pasar con espada y basto para acorralarle cuando va jugada la cuarta, le domino en triunfos, y lo mando al plato, cuando no se va al plato y á mi bolsillo. Es una curiosa manera de hacer el gancho, que recomiendo á los que tengan que entenderse con personas vehementes y un tanto sin escrúpulos.

Lo inmediato en esta partida que venimos jugando, es que mi buen amigo me calumnie y me injurie, por aquello de que «quien malas mañas ha, tarde ó nunca las olvida».

Recientemente, en el paroxismo de la ira, porque le di codillo á pesar de jugar un solo de espada, mala, basto punto y algún blanquillo, á palo largo, tuvo la graciosa ocurrencia de decir que había demolido el atrio de una iglesia, ¡yo... que, apenas puedo sostener la pluma... y lo que sea menester en casos de honor! Gracias á que el postre y mi coadyuvante, conocen el flaco del jugador ventajista.

En verdad os digo, mis pacientes lectores—oyentes en estas donostimas partidas—que opté por despreciar á mi buen amigo.

Y á tí, mi buen amigo, te digo. Si al tresillo quieres ganar, no te canses de pasar. Este es un viejo apotegma, muy conveniente para los temperamentos nerviosos y los caracteres atrabiliarios.

La táctica de todo buen guerrero—y guerra es el tresillo, en la que hay que contar con las posiciones del contrario—se contrasta por los resultados obtenidos en las batallas. Hasta que no se emprende la retirada, en triunfo ó derrota, no se puede juzgar, serenamente, de la magnitud de los combates.

Entre la guerra y el juego, hay una diferencia: Se juega el honor en los combates, y las rendiciones siempre infaman. En el juego, solo se ventila dinero, y con una rendición á tiempo, queda mejor parado el bolsillo, que siguiendo testarudamente las jugadas.

Ríndete á tiempo, buen amigo, sino quieres que te colme de codillos ó que te corte las bolas.

JULIANO.

Del ingenio de antaño

Tabla de proposiciones

- 23.—Para que te duren poco las enfermedades.
24.—Para que no te piquen las chinches de noche.
25.—Si quieres ser bien quisto.
26.—Para no confesar en el tormento; y es certísimo. (No lo comuniques por los ladrones y delincuentes).
27.—Para quitarte los grillos, y las prisiones en la cárcel, por grandes que sean.

Tabla de soluciones

- 23.—Llama á tu médico cuando estás bueno, y dale dinero cuando estás malo, ¿como quieres te dé salud que no le vale nada y te quite un tabardillo que le da de comer?
24.—Acuéstate de día; y es probado.
25.—Presia, y no cobres; da, convida, sufre, padece, sirve y déjate engañar.
26.—Negar cuanto te preguntaren.
27.—Págaselo muy bien al alcalde; y es probado.

FRANCISCO DE QUEVEDO

PARABOLA

(Del libro en preparación «Del Hostal de Mis Ensueños».)

Y me dijo: Yo quería escribir una verdad más, en el libro de la Vida... Y me encaminé al huerto... Tras pasé gozoso sus umbrales y, mi alegría, se inundó de inocencia; de la grata inocencia de las flores...

Me cobijé á la sombra de un álamo altísimo y derecho... Y el murmullo de sus hojas, me contó que se crió recto, para enseñanza de los hombres, en el camino de la Vida...

Mis manos torpes, descubrieron la rama... Allí estaba el lindo nido... Nido de amor, que era de dos humildes pajarillos.

Yo contemplé en las tardes plácidas y tranquilas, resguardado del sol, la labor paciente de aquellas sencillas aves, que en sus picos artífices, portaban las pajuelas que habían de forjar su hogar...

Mas tarde, presencié extasiado, y oí con delicia, los trinos arrulladores del macho, mientras la hembra depositaba orgullosa, con orgullos de madre, los frutos de sus amores... Y les daba calor... Y les daba vida...

Y una mañana florecida y bella, que embalsamó la Primavera con sus aromas amorosos, al descubrir la rama que guardaba el nido, vi en él cuatro picos abiertos, que pedían sin voz, el necesario cebo... Y vi en la copa de una higuera, á los padres... Y era su triste canto, ruego y súplica; parecían decirme que me alejase...

Crecieron lozanos y alborotadores los pajarillos... Decidí trasladarlos á una jaula... Y al aprisionarlos en mis manos, como enérgica y suprema protesta, ofendieron débilmente la limpieza de mi piel.

Y yo seguía con ansia su desarrollo; y los colores vistosos, de las plumas, iban naciendo tímidos y pálidos... Llegaron á ser como sus padres, y en la jaula, regañaban convirtiéndola en teatro de toda clase de contiendas...

Incansables, piaban á los padres, pidiendo siempre, y estos se multiplicaban por atenderlos... Mientras, el alimento que yo les prodigaba, perdíase en el suelo.

Creí llegada la hora, de realizar mi proyecto. Y pensando que ya lo era, de que los padres descansaran, y de que los hijos, en mínima devolución de sus desvelos, los sustentasen, lié unas varitas con liga, y fiándome del paternal cariño las coloqué en la jaula, disimulándolas todo lo posible... Y los padres, cayeron prisioneros; y á los hijos los puse en libertad.

¡Como me acuerdo! Piando todos alborozados, volaron con temor. Y como dándome gracia, cantaron un himno á su libertad, posados en la copa de la higuera, donde tantas veces descansaron los vigilantes padres... Abatieron con brío las alas diminutas; midieron distancias, y en pío, pío, de despedida, se lanzaron al aire á realizar su éxodo... Y los padres, prisioneros; aplanados los arrogantes cuerpos; con la mirada fija en el espacio, por donde desaparecieron sus hijos; parecían querer desmentir mi pensamiento, mis esperanzas... Y de sus ojos cayó algo que debía ser una lágrima... y que brilló un instante, entre las plumas...

Y me dijo aun:—Yo, que anhelaba escribir una verdad mas, en el libro de la Vida, y que presentía se iba á realizar mi empeño, me alejé del huerto pesaroso, y mi tristeza al repasar los umbrales, se inundó de lágrimas... lágrimas como las de las desgraciadas avecillas... Y un ruiseñor en son de reproche, guiaba mis andares con su trova triste y suave...

Y me dijo más:—Torné á los pocos días, y en la jaula, dos pájaros agonizaban... ¡morían de hambre...! Y entre convulsiones, aun fijaron en mí aquella mirada, que decía enseñanzas y tristezas amargas...

Y en el libro de la Vida, escribí una verdad mas; pero no la que yo ansiaba...

En la lejanía, una bandada de pajarillos jóvenes, gorjeaban risas y placeres...

G. MORENAS DE TEJADA.

Soria á la luz de la luna

En el reloj de la Plaza Mayor, suenan lentas y graves las doce campanadas de la noche. Es la hora en que resucitan las leyendas, en que el recitado de una historia equivale á una evocación que hace volver á la vida los héroes muertos; hora de las visiones sobrehumanas, en las que se reedifican las cosas derruidas y el pensamiento queda sumergido en la vida de lo ideal.

Es también la hora elegida por el cronista para abandonar los muelles sillones del casino. A ayudado por D. Rafael I el Ceremonioso, coloca sobre sus hombros el abrigo, y se dispone á salir á la calle en busca del asunto que pueda servir para emborronar unas cuartillas.

Es en una hermosa noche en que, en la inmensa bóveda azul millares, de estrellas forjan sus luminosos gestos. Se siente una calma hondísima, no se escucha un solo ruido en la urbe, que semeja ciudad antigua bañada con suave claridad lunar.

El cronista sale del Collado y, caminando por la ancha franja blanca de la carretera, deja atrás austera morada, que envuelta en ropaje de sombras parece gigantesco centinela de un puesto avanzado.

Unos pasos rezagados rompen la monotonía de la noche; los pasos se acentúan, vienen como lamiendo los bordes de las puertas. ¿Será el trovero de ensueño que vá á pulsar el laud del querer? Pues, que cante, que en el balcón, moderna almena, esperando está la hermosa gitana. Sin darnos cuenta nos hemos acercado al escenario del amor. Sobre pedestal de piedra se alza gallarda la figura del galán. Sus palabras, como murmullos, lo mismo pueden ser reconveniones, que dulcísimas frases de amor. Bien pueden ser reconveniones; porque la gitana—se dice de boca en boca—tuvo entrevistas secretas, con otro no menos apuesto galán, y bien puede ser cariño, porque el amor es ciego y el enamorado cree que es una comadre estúpida el áura popular.

En busca de nuevo asunto avanzo hacia esas calles que forman el cinturón de miserias de toda ciudad.

Frente á vetusta casa se destacan cinco ó seis coágulos de sombra. Es una ronda de las idealizadas por las mágicas plumas de grandes escritores. En el bienhechor quicio de una puerta me detengo á escucharlos.

Una guitarra destemplada y ébria, plañe una copleja que es malicia y es insulto en los labios del cantador.

—Muchacho, dame vino,—dice una voz bronca,—que el vino es alegría y nos trae el ansia de vivir.

Vuelve á sonar ronco el bordón preludiando un arpeggio de entrada. Rasgúan fuertes las primeras notas, y la copla tiene su reprise.

La voz canalla y borracha va insinuando malicias, que alguna moza tomará mañana por súplicas palabras de amor.

El preludio del pregón melancólico del vigilante nocturno, es bastante para que los coágulos de sombra se esfumen como por encanto, mientras el cronista ríe de buena gana recordando el valor y la idealidad, patrimonio con que dotaron á estas rondas, escritores de gran fuste.

Sigo mi camino, y de pronto llegan hasta mi voces de acalorada discusión, fuerte y varonil la una, atiplada la otra. Es frente al Madero. Escucho, y el aire me trae monstruosos abortos de palabras, al mismo tiempo que rasga el silencio un fuerte y sonoro estallido. Juraría que la dama ha puesto el rostro y el otro bárbaro el resto.

Llora la dama, y el atento galán que ha

notado mi presencia, impone silencio con una atroz interjección.

En el reloj de la Plaza suenan las dos, en el cielo siguen brillando innumerables estrellas de destellos azulados unas, amarinos otras.

Termina mi paseo. Un gallo sultanesco y retador me despide gritando su ardiente y varonil canturía.

EL ENCUBIERTO NOCTURNO.

Asomados á la vida

Pronto se comprendieron. No eran sus idilios falsos y tontos flirteos, ni tampoco tenían inocencia de diálogos de adolescente en los que, de cuando en cuando, apunta alguna perversidad. Era más bien la resurrección de dos almitas que resucitaban al contar con los espirituales halagos de un mutuo amor. Y se querían de veras, No bastaban á confirmarlo las palabras que eran pocas ni las caricias muchas y muy bien prodigadas. Se querían de veras con la alegría, con la inquietud de los primeros pasos en la vida. Todo en ellos hablaba de cariño. Sus puerilidades se revestían de una romántica aureola que agradaba mucho las delicadas complejidades de su amor.

Y sin embargo después de habérselo dicho todo con los ojos, con el alma, con el sentimiento, después de haber escrito amorosamente sus nombres, sobre sus bocas llenas de besos, parecía que no se habían dicho nada.

Tenían á ratos unos ramalazos de esa divina melancolía que despliega dulzura sobre el alma de todo lo creado. Al despedirse con una sonrisa parecían querer decirse algo. Tenían la bella inquietud de creer que se les olvidaba algo. Y siempre al despedirse parecía flotar una misteriosa interrogación en el último beso, en la última caricia, en la última mirada...

Tierno idilio el suyo. Nada vulgar, había comenzado como las cosas vulgares empiezan, cruzándose una carta y una flor. Y mientras no se hacía borrosa la frágil escritura de una carta femenina y duraba el vago perfume de una rosa marchita entre las prosaicas y monótonas hojas de un libro, sus corazones moceros seguían amándose entre luz y sombra, entre silencio y bullicio, como las cosas grandes.

Al sentir latente el franco aviso de sus juventudes en la ruta de su vivir, uno y otro sacaron, del fondo de su ser, el armonioso concierto de sus emociones intranquilas, como lo son siempre las de los años jóvenes.

Y un espíritu aventurero, un ansia de soñar lo desconocido y de amar todo lo soñado les empujaba fuertemente á la vida. Y á la vida francamente miraron.

Fué entonces cuando se encontraron sus almitas y tuvieron un dulce idilio de poesía.

Poesía de su cariño, que era bondad, ternura, amor. Y poesía también, más triste aún, de un final triste como todo lo humano.

Gustado el sabor de aquellos labios, él pensó otra cosa. Aquello ya le parecía demasiado conocido.

Y como se comprendieron, se separaron, muy pronto también.

Se habían asomado muy pronto á la vida. Ella para amar. El tal vez para aborrecer.

Y al asomarse cuando la carta se borra y la flor empezaba á marchitarse, tal vez se dijeron un adiós definitivo y sentimental.

ANGEL SUÁREZ.

Madrid, Abril, 1910

CARTA ABIERTA

Sr. D. Benito Artigas.

Soria.
Mi querido amigo: Un día que vaya un día impidió que los maestros de este partido se congregasen en esta villa como, al efecto, estaban convocados. Otro será. Te participo con gusto, para que lo insertes, que he tenido el placer de asistir al lindo teatro que en la antigua Universidad, fundada por el obispo Acosta, por aquel don Pedro que quiso trasladar la mitra a esa capital, y que en sus tiempos fué salón de actos, á presenciar la interpretación de las saladisimas obras de los Quintero «El nido» y «La mala sombra».

Digna de loa fué por qué no decirlo? Un conjunto hermoso; pero ¡ay! que si estos jóvenes amables y estas lindisimas burgenses hubieran escogido otras de las muchísimas y preciosas obras que en castellano, en esa lengua de Cervantes, Alarcón, Tirso de Molina, Calderón y otros tantos como en el mundo han sido; Benavente, los mismos Quintero, los Echegaray y otro sinnúmero de los que hoy son, el conjunto hubiera sido muchísimo más armónico. ¡Oh, imposible!... Un castellano, un hijo de Soria, de aquella Castilla Vieja, nunca, jamás puede ser andaluz; por eso, D. José Gómez, —sevillano neto— fué el que, para mí, y respeto opiniones ajenas, hizo las delicias en la insustancial cuan burlesca obra «La mala sombra».

Insértalo, querido amigo, é inserta á la vez que dentro de lo imposible aún se dejaron ver sus migajas de fuegos fatuos que la tenebrosidad convertir en penumbra consiguieron; por que has de saber que lo imposible no está en un todo dentro de aquel principio filosófico: —una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo. Mi enhorabuena, jóvenes, y que se repita pronto, digo, que no se repitan las mismas obras y os prometo mi asistencia.

Te abraza tu buen amigo

SALVINO RAMOS.

Burgo de Osma, 4-IV-310.

DESDE FUERA

¡Cosas de España!

«El Instituto provincial de Soria tiene un Claustro de catedráticos completo. Ya cuida el Gobierno, apenas ocurre una vacante, de proveerla en el acto.

En estos ministerios, cobrando nóminas de cuatro y de seis mil reales, y hasta firmando recibos en calidad de temporeros, hay aspirantes á cátedras para no dejar en mal lugar al Instituto de Soria ni la Universidad de Salamanca.

Sin embargo, á pesar de este Claustro lucido y completo de profesores, muchos días han de permanecer cerradas algunas aulas del Instituto de Soria por falta de catedráticos.

La persona que nos refiere este abuso nos cuenta también que hay catedrático que se ve obligado á explicar cinco y seis asignaturas distintas, mientras otros colegas suyos se pasean por Madrid y concurren diariamente á la tertulia de Canalejas, si no en calidad de catedráticos, en la de oyentes.

El Conde de Romanones se reirá de muy buena gana cuando sepa que en Soria se preocupan de estas pequeñas cosas.»

(Del Correo Español.)

CRONICA LOCAL

El Alcalde Sr. Vicén, telegrafió el sábado, desde Madrid, diciendo que había sido firmado el contrato con el Sr. Aguinaga para la práctica de estudios del ferrocarril Burgos-Soria-Calatayud. Igualmente anunciaba que había sido resuelta en favor del Ayuntamiento, la cuestión que se ventilaba relacionada con el monte Valonsadero.

También, según se dice, hubo otro telegrama, ó algo más substancioso el domingo. El gran canciller de la democracia, alardeaba de poseer un cheque de 50.000 pesetas, para el vermouth de la elección de un candidato, que puede ser el; de Almazán.

¡Oh, jóvenes amables, que en vuestros tiernos años, al templo de Minerva, dirigís vuestros pasos!

Por sustraer 20 pesetas á Paulino Negro, de Ambrona, han sido detenidas las vecinas de dicho pueblo Angela Mercedes Angona, Nicolasa García Morales y el niño Nemesio García Salvador.

El sábado, por la mañana, se celebró un Consejo de guerra en Soria, para ver y fallar la causa instruida contra el paisano Ignacio Berzal Rivera, por insulto á la Guardia civil, en Berlanga de Duero.

Para actuar de vocales, llegaron de Za-

ragoza D. Fernando Falceto, D. Manuel Cortés y D. José Duarte, capitanes de Ingenieros, Caballería é Infantería, respectivamente.

Acusó el Comandante D. Ednardo García Fuente, el cual pidió para el procesado seis meses y un día de prisión correccional.

El defensor, capitán D. Ignacio Mateo, solicitó la absolución de su defendido.

Ha sido nombrado Coronel de la Zona de reclutamiento de Soria y Gobernador militar, D. Bernardo Alvarez del Manzano, que mandó, de Teniente Coronel el Batallón de Cazadores de Chiclana, en el Riff.

Ha aparecido en el Boletín oficial el anuncio del Concurso para la construcción de un Invernadero en la Alameda de Cervantes.

El quince del actual termina el plazo de admisión de pliegos.

Ha marchado á Valencia y Barcelona, para reponerse de la grave enfermedad sufrida, el Administrador de Correos de Soria D. Félix Durán y Rufas, acompañado de su señora.

Le deseamos que regrese totalmente restablecido.

A Francisca Recio, gitana, le han sido recogidas, por la Guardia civil de San Esteban, una pistola de dos cañones y un chopo-cuchillo de 57 centímetros de largo.

Ayer marchó á Madrid el Abad de la Colegiata de Soria, D. Santiago Gómez Santacruz.

Deseamos que tengan éxito las gestiones que se proponga realizar.

Se ha leído la primera amonestación para el matrimonio que contraerán próximamente la Srta. Lorenza Mateo, con Celestino Saenz.

Hoy han contraído matrimonio la señorita Emilia García de Pablo y el joven D. Andrés Veladiez.

Los invitados han sido obsequiados con un banquete en la Fonda del Comercio.

Deseamos muchas felicidades á los nuevos contrayentes.

Se encuentran muy adelantados los trabajos de instalación de la Sucursal de las «Máquinas Singer Wheler y C.» de Soria, en el espléndido local de la planta baja de la casa núm.º 28 del Collado, propiedad de D. Fermín Jodra.

La instalación es de exquisito gusto.

El sábado falleció el jefe de la Sección de Cuentas de la Diputación provincial D. Mariano Ballesteros.

El entierro fué una gran manifestación de duelo.

Acompañamos en su pesar á la familia del finado.

Anteayer se leyó la primera amonestación para el matrimonio que contraerán en breve la bella señorita Aurora García Noguero y el joven perito electricista señor Herrera, residente en Buenos Aires.

Representa al novio, mediante poder, nuestro querido amigo y compañero don Enrique García Noguero.

Reciban nuestra cordial enhorabuena los novios y familias.

En el «Cine Soriano» ha actuado el domingo y lunes el notable transformista Mario Alberti. La labor de Alberti es muy estimable, y el nutrido público la premió con entusiastas aplausos.

Tomará parte en dos representaciones más: el jueves y el domingo próximos.

Seguramente que las entradas se contarán por llenos.

Nombramientos de maestros interinos.— D. Manuel María González, para La Muedra; D.ª Luisa Izquierdo, Fuentelsaz; doña Agueda Hernández, Dombellas; doña Esperanza Francisca de la Merced, Palacio; D. Pablo García Rodrigo, Fuentelmonge (niños); D. Emilio Sainz Martínez, Aldehuela de Calatañazor y D. Epifanio Lázaro, Valdeagua.

En virtud de concurso, maestros en propiedad: de Santa María del Prado, D. Pedro Nazario de la Cuesta; de Santa Cruz de Yanguas, D. Francisco Toro Martínez.

Por oposición, maestros auxiliares de la graduada de esta capital, D. Patricio Botalongo Tovia, D. José Les Conde y don Miguel Gil Liarte.

Le ha sido concedida pensión de viudedad á la viuda del maestro que fué de Montenegro de Cameros, D. Evaristo Romero; y de orfandad á D.ª Felipa Chamarro, hija del maestro que fué de Vinuesa, D. Víctor C. Chamarro.

Teniendo en proyecto la «Eléctrica de Soria» el establecimiento de una red telefónica urbana en esta capital, para lo cual se han repartido las oportunas circulares con las bases y condiciones para la misma, ponemos en conocimiento del público en general que, en las oficinas de dicha «Eléctrica», todos los días laborables se admiten suscripciones de todos aquellos á quienes por olvido involuntario no haya llegado á sus manos dicha circular.

Ha sido nombrado médico civil suplente de la Comisión mixta, D. Valentín Ramón Guisande.

Anteayer se efectuó, en Tuy, la consagración de nuestro Prelado Dr. Lago y González.

A las nueve empezó el acto de la consagración, ante numeroso público que llenaba las naves de la Catedral.

En la Cocina Económica se sirvió comida á los pobres, á expensas del nuevo Prelado.

En el palacio episcopal se celebró un banquete.

A las seis de la tarde fué descubierta con toda solemnidad, la lápida que da el nombre del Dr. Lago, á una de las calles de Tuy. Después hubo banquete de gala en el Ayuntamiento, en el que dió las gracias al pueblo de Tuy, el homenajeado.

Hubo iluminaciones y bandas.

CORRESPONDENCIA

S. R. Santa María de las Hoyas.—Si se limita á constatar á las alusiones que le haya hecho nuestro corresponsal, publicaremos el comunicado que nos envíe, con arreglo á ley y á nuestra tarifa. El escrito enviado, no es admisible. Justiciero.—San Servando, continúa.

GRAN PANADERIA MECANICA

DE

MARIANO MANRIQUE

Establecida en la calle de la Doctrina, 36 Despacho principal: Plaza de Aguirre, 1

El dueño de esta panadería, única de su clase en Soria, no ha omitido gasto ni sacrificio para montarla con arreglo á los adelantos más modernos. Cuenta con maquinaria de última invención y harinas de las mejores marcas, y esto, unido á que apenas interviene en la elaboración directamente la mano del hombre y el empleo de agua potable, hace que el pan que en esta panadería se vende sea de una esmeradísima limpieza, excelente elaboración, buen gusto y blancura sin igual. Probad y os convenceréis.

Se venden diferentes clases de panecillos de cinco y diez céntimos; pan de cinta, catalán, valenciano, barras, resobao, etc. etc., en piezas de medio kilogramo en adelante, y otras clases de pan, á 40 céntimos kilogramo, pesándolo todo á presencia del comprador.

Especialidad en cañadas, á 10 céntimos, para el chocolate.

Avisando, se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo de panadería y se sirve el pan á domicilio.

En el horno de esta panadería se admiten tableros y asados.

Imprenta de Fermín Jodra.

— 64 —

nández, Julia González, de San Martín y Sres. D. José Aguilera, mayordomo del seminario, D. Emiliano Hernández y D. Pedro de San Martín. El mismo objeto guiaba á estos buenos y distinguidos amigos, y juntos hicimos la visita.

Vamos por anchas galerías, de alto techo y provistas de numerosas ventanas para que el aire circule libre por todo el edificio. El pavimento es de ladrillo viejo.

Interrogada la venerable Superiora acerca de la situación del Hospicio, dijo que era desahogada; y, contestando á una pregunta no formulada todavía añadió: querían que se asfaltase el pavimento de las galerías; pero me horrorizan estas largas cintas negras, y creo que no sabría andar por ellos. Nosotros pensamos que allí, donde se procura rodear de alegría á las almas tristes abandonadas á la protección oficial, las galerías astaltadas serían negras cintas que festonearían los ensueños de los pequeñuelos, quienes, ¡pobrecitos! también deben soñar. La Superiora tenía razón al oponerse.

Dormitorios

Las habitaciones para niños y niñas, separadamente, abarcan la extensión de

— 61 —

guera, regaló una caja bien surtida y de gran valor, pero los aparatos presentan algunas dificultades para asepticarlos. Teniendo esto en cuenta, por iniciativa del Sr. Hernán, se ha adquirido bastante instrumental modernísimo, con la consignación obtenida de la Diputación provincial por el exdiputado don Santiago Gil.

Desde la sala de instrumental, giramos una rápida visita á la capilla, que es de sencilla cúpula dorada; al recibidor de las hermanas, confortable, sencillo y elegante; á la cocina económica, y, finalmente, á los lavaderos. Estos últimos están en el mismo edificio; un grueso cauce, que pasa por debajo de aquel ofrece grandes facilidades para el lavado y para el arrastre de las aguas sucias; el cauce prosigue su marcha y va á fertilizar los campos...

El granizo y las campanas

Durante nuestra visita, el agua que caía sin cesar, trocose en granizada violenta. Al mismo tiempo, nos sorprendió el volteo de las campanas del edificio. A punto estaba de brotar de nuestros labios una pregunta, cuando, la Superiora, nos dijo:

LA ROPA QUE VISTE

A LA HUMANIDAD
HA SIDO COSIDA CON
MÁQUINA

SINGER



LA SUPREMACÍA DE LA
MÁQUINA SINGER

ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta
años y en la actualidad pasan de

DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER

las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER,

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTAN-
TES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE
CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS
MÁQUINAS PARA COSER, REUNIENDO CUANTAS
MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE
UTILIDAD PRÁCTICA



Establecimientos SINGER

en todas las ciudades del

..... mundo.



Despacho en Soria: Collado, 52

IMPRESA DE JODRA

Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales, esquelas de defunción, etc. etc., á precios económicos.

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el **Chocolate Lorente**, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Lorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares; é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

JOSE PUYUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

MONÓLOGO «AUTOR LAUREADO» ORIGINAL DE

Benito Artigas Arpón

Se vende al precio de 50 céntimos

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espio artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones

Teléfono 1.654—MADRID: Echegaray, 20—Apartado 336

Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908

Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratan á los veinte años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la Gaceta de Madrid.

Empezó á funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 15 Septiembre de 1909: Última inscripción: 92.725.—Cuotas en vigor: 176.737.—Capital: 7.475.000 pesetas.

No hay capital de fundación ni derechos reservados á nadie. Todos son dentro de los Estatutos. El capital para pensiones (inalienable) es distinto del de administración (disponible). El inscripto conoce lo que se invierte en gastos administrativos.

Se publica un Boletín mensual detallando la marcha y gestión social.

Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores á las de esta Asociación chatelusiana

- 62 -

La gente del pueblo, en cuanto graniza, pide que se toquen las campanas. Si no se hiciera, saltarían el establecimiento. Tal es la costumbre tradicional.

Poco después, el granizo se resolvía en mansa lluvia.

Enseñanza religiosa

Por un pasadizo, nos condujo la Superiora á las escuelas anexas al Hospital. Están instaladas en excelentes locales; pero dotadas de viejo material pedagógico.

Recorrimos los tres grados: párvulos, elemental y superior. Las Profesoras, entregadas á sus tareas, cuando se daban cuenta de nuestra presencia, hacían alto cortésmente y se disponían á demostrarnos patentemente el aprovechamiento de sus alumnos.

La educación y la instrucción alcanzan un nivel envidiable en los tres, y por ello felicitamos á las inteligentes hermanas. En el local destinado al grado superior, bellas señoritas burgenses, hacían primorosos bordados.

Las escuelas cuentan con patios para que se dediquen los alumnos á ejercicios corporales.

- 63 -

La asistencia entre los tres grados, es de 300. Esta cifra, unida al número de alumnos que acuden á las escuelas oficiales, dan un contingente mayor al de cualquier otro pueblo de la provincia. Burgo de Osma, puede envanecerse.

Nos separamos de la Superiora, y con nosotros vino su recuerdo...

Hospicio

Fuera del pueblo está el Hospicio. Es un edificio de base rectangular, de un solo cuerpo. Por primera vez desaparecen las torres laterales, forma adoptada hasta en algunas fincas de recreo.

La compañía de nuestro querido amigo Sr. Hernán, hace que nos sea franca la puerta del Hospicio. Nos encontramos en un espacioso patio empedrado, con sus claustros correspondientes. El edificio, de sólida construcción, consta de dos patios iguales, separados por la iglesia.

Nuevos compañeros

Ascendemos á las galerías superiores y en ellas encontramos á la Superiora, inteligente francesa que tiene á su cargo el establecimiento, rodeada de nuestros buenos amigos Sras. Fortunata Her-

Vicente Alvarez

Tratante en ganado de cerda

Tiene almacén de tocino, jamones, vinos y piensos.

Vende para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo, sacando de 25 kilos en adelante.

Depósito: Calle de la Tejera, número 8.

"La Mutual Franco-Española"

SOCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR

Funciona con arreglo á la nueva ley sobre Inspección de Seguros

Consejo provincial de Soria.

D. Pedro San Martín y D. Joaquín Iglesias